

La calle
Diario de un espectador
Kahwagi
por miguel ángel granados chapa

para el miércoles 29 de agosto de 2007

Seguramente usted, lectora, lector, lo vio en alguna de las sesiones de Big Brother. O tal vez supo de sus andanzas como pugilista. No era muy bueno sobre el ring, pero como al mismo tiempo hacía de empresario de las peleas que disputaba, le era fácil influir sobre el resultado contratando a boxeadores primerizos o acabados. Aunque con menos frecuencia, es posible que usted lo haya visto en sesiones de la Cámara de diputados, en la pasada legislatura. Entonces era miembro del Partido verde, y tan escaso de valores anda esa organización, o en tan poca gente confía el dueño del membrete, Jorge Emilio González Martínez, que lo hizo líder del grupo parlamentario de ese partido. Es más difícil que la gente lo vea en altamar pero sí cuando atraca su yate, porque la navegación es otra de sus aficiones.

Además de un padre empresario (con quien comparte la propiedad de un periódico diario), Kahwagi tiene una hada madrina. Se llama Elba Ester Gordillo, que lo ha apoyado no sólo en sus andares boxísticos sino que lo ha encaminado en la senda de la política. Ella, que se parece a la humedad porque se cuele por todos los intersticios, lo llevó al partido dizque ecologista. Pero cuando consiguió tener su propio partido, lo hizo llegar a él desde arriba, como secretario general, el número dos de la organización. El número uno, Tomás Ruiz, un joven tecnócrata que en el sexenio de Zedillo se encargó de cobrarnos impuestos, como subsecretario de ingresos en Hacienda, se aburrió pronto de presidir Nueva alianza, o Panal, y hace unas semanas viajó a san Diego, donde radica habitualmente el hada madrina de Kahwagi (a pesar de que dirige en México el sindicato más poderoso de nuestro país, el de los maestros), para tirar el arpa. La maestra aceptó encantada esa renuncia, porque tenía planes para su ahijado. Ahora Kahwagi es presidente de su partido.

Pero no es sólo eso. Una personalidad tan expansiva como la suya no podía contentarse con sólo una ocupación, y menos tan burocrática como aparecer como líder del Panal, tarea en realidad inexistente porque la que manda en el partido es su hada madrina. Por eso se puede dar lujos como modelar ropa y accesorios, y posar para la revista Hola. México, que lo muestra en su portada del número que tiene fecha de mañana, 30 de agosto. El multifacético ahijado se dejó fotografiar con su pareja, la actriz española Marlene Favela, con la que se ha unido hace unos cuatro meses, en Praga, ciudad escogida porque ninguno de los dos la conocía. Además, ella la había visto en varias películas y se le antojaba. Además de celebrar una suerte de luna de miel, ganaron algún dinerito no sólo dejándose entrevistar por la revista sino mostrando un atuendo con piezas todas de marca.

Ella, que acaba de hacer en Colombia el papel de Esmeralda, villana en la telenovela El zorro y la rosa, aparece en el tradicional puente de san Carlos con “un vestido en seda estampada de la Esquina azul; zapatos, Panuolo y accesorios de Helguera”. Él viste un “saco Canali, para High Life; polo de Roberto Merino, ‘jeans’ Búfalo; zapatos Hermenegildo Zegna, y cinturón, Louis Vuiton”. Luego mudaron su vestuario. Ella se puso un “vestido en seda rosa estampada de la Esquina azul, y zapatos de Panuolo”. Él fue menos rutinario que ella, pues cambió de marcas: saco blanco, camisa y pantalón de Armani Jeans, y zapatos de Domit’.

A pesar de que dicen conocerse bien, ella piensa que Kahwagi es el hombre correcto para ella, pues siente “pasión por todo lo que hace, igual que la tengo yo. Ese es uno de los aspectos que más amo de Jorge. Él es alguien que lucha por sus ideales, es un hombre generoso que tiene muchos planes para su país y que me transmite esas ganas y emoción por su trabajo. A él le encanta ayudar y eso es algo que valoro”.